vinetur

Washington lidera el impuesto sobre las espirituosas en Estados Unidos

Oregón y Virginia completan el podio de una fiscalidad que encarece hasta la mitad una botella

viernes 22 de mayo de 2026



La fiscalidad sobre las bebidas espirituosas varía de forma notable entre estados en Estados Unidos y sigue condicionando el precio final que paga el consumidor. La Tax Foundation ha actualizado su mapa con los tipos del impuesto especial aplicados a estas bebidas desde enero de 2026, con datos del Distilled Spirits Council of the United States y de la Alcohol and Tobacco Tax and Trade Bureau.

Según ese análisis, el estado de Washington aplica la tasa más alta, con 36,68 dólares por galón. Le siguen Oregón, con 23,74 dólares, y Virginia, con 23,47 dólares. En el extremo opuesto figuran Wyoming y New Hampshire, donde el tipo efectivo es de 0 dólares por galón porque son estados de control público sobre la venta de alcohol. Missouri aparece después, con 2 dólares por galón.

El informe subraya que las espirituosas siguen siendo la categoría con mayor carga fiscal dentro del alcohol en Estados Unidos. La comparación se hace sobre una medida estándar: una bebida de 40% de alcohol en un envase de 750 mililitros. Bajo ese criterio, una copa de espirituosas soporta más impuesto que una cantidad equivalente de cerveza o vino, pese a contener la misma cantidad de alcohol.

La organización señala que esta diferencia responde a un sistema tributario por categorías que resulta difícil de aplicar a productos nuevos. En los últimos años han ganado peso los cócteles listos para beber y otros formatos que no encajan bien en las divisiones tradicionales entre cerveza, vino y espirituosas. Para la entidad, esa evolución ha reabierto el debate sobre una reforma que grave el alcohol según su contenido real y no según la categoría legal del producto.

El mapa también recoge cambios respecto a 2025. Oregón elevó su impuesto en 0,88 dólares por galón y pasó del cuarto al segundo puesto entre los estados con mayor carga. Mississippi subió 0,50 dólares por galón. Arkansas aumentó 0,29 dólares. Washington redujo su tasa en 0,30 dólares por galón, aunque mantiene el primer lugar.

La Tax Foundation recuerda además que en 17 estados el gobierno controla la venta de bebidas alcohólicas. En esos casos, el precio puede incorporar márgenes públicos además del impuesto especial. El estudio incluye también tasas federales: 2,70 dólares por proof gallon para los primeros 100.000 galones producidos al año, 13,34 dólares para el tramo intermedio y 13,50 dólares para volúmenes superiores.

El documento apunta que buena parte de estos gravámenes no aparece desglosada en el ticket final porque se aplica en fases previas de la cadena comercial. Por eso, el consumidor suele ver solo el precio final y no la suma de impuestos y tasas que hay detrás. La entidad calcula que esos cargos pueden representar cerca de la mitad del precio de una botella habitual de espirituosas.

La publicación añade que las diferencias entre estados también influyen en los flujos comerciales entre territorios vecinos. En zonas con tipos más altos, parte de las compras se desplaza hacia estados limítrofes con menor carga fiscal. El informe cita el caso de Washington e Idaho como ejemplo de ese efecto.

Tax Foundation sostiene que un sistema basado en el contenido alcohólico sería más simple y más uniforme entre categorías. Mientras tanto, la presión fiscal sobre las espirituosas sigue siendo uno de los factores que pesan sobre precios, márgenes y decisiones comerciales en un mercado muy regulado.